



variada

Vivir para el periodismo

Ha sido una máxima de Alain Jiménez, merecedor del Premio Provincial Por la Obra de la Vida 2023

»8



variada

Bomberos del aire

Pilotos espirituanos de los llamados Dromedarios cuentan sus vivencias frente al fuego en Pinares de Mayarí

»5

deporte

Por la puerta estrecha

El V Clásico Mundial ha puesto una vez más a prueba al equipo cubano, que no logra superar las expectativas

»7



Páginas de la Feria

La edición 31 del suceso literario más importante del país llega a Sancti Spíritus con menos cantidad de ejemplares y novedades editoriales, aunque no han faltado propuestas interesantes como las presentaciones de libros y espacios de intercambio. Prestigia el capítulo espirituano la presencia de la doctora en Ciencias Históricas Francisca López Civeira, entre otras personalidades

..... Página »6

Uniformes para el país con marca trinitaria

Con respaldo de materia prima, la producción en serie de estas piezas asegura el cumplimiento de la norma diaria en aras de satisfacer los diferentes pedidos de Salud y Educación

Texto y foto: Ana Martha Panadés

A los retos productivos están acostumbrados los trabajadores del taller Yamil Duménigo, de Trinidad, una de las cuatro fábricas pertenecientes a la Unidad Empresarial de Base Confecciones Cumbre en la provincia espirituana, cuyos surtidos satisfacen las solicitudes de varios organismos, entre ellos Educación y Salud Pública.

En estos momentos, tras la arrancada en la segunda quincena de enero, se elaboran allí las batas de médicos tanto de hombre como de mujer —entre 800 y 1 000 piezas diarias— con destino a La Habana, Cienfuegos, Villa Clara y Ciego de Ávila. La actual demanda exige el engranaje casi perfecto de toda la cadena productiva, desde el corte hasta el empaque.

Antes de este pedido, en la unidad se confeccionaron más de 12 000 prendas de los uniformes escolares comercializados en Sancti Spíritus previo al inicio del curso lectivo, lo que exigió laborar horas extra, fines de semana y días feriados para cumplir la norma y el compromiso contraído, en primer lugar, con los estudiantes y sus familias.

Este y muchos otros encargos se materializan en el taller gracias a la laboriosidad y disposición del colectivo. "Es de destacar que durante los casi dos años de pandemia no se interrumpió la producción y se elaboraron los nasobucos y los trajes verdes que fueron utilizados por el personal sanitario en Zona Roja", explicó Belkis Cuéllar Martínez, administradora de la fábrica trinitaria.

En un ambiente de mucha laboriosidad transcurren las jornadas, al tiempo que se garantizan las condiciones de trabajo en cuanto a iluminación y ventilación para que las costureras puedan cumplir la norma diaria. "El pago por resultados respalda un salario medio de 3 000 pesos; pero no se han repartido utilidades, lo que constituye una insatisfacción para el colectivo, la sección sindical y la propia administración", agregó Cuéllar Martínez.

Aunque la casi totalidad de las producciones de estos talleres responden a un encargo estatal y generan poco valor agregado, la consagración de estos trabajadores del sector de la industria ligera, más que recortar presupuestos, merece reforzarse con hilos de oro; o en este caso con sistemas de estimulación salarial efectivos.



El taller de confecciones Yamil Duménigo, de Trinidad, es uno de los más estables de la provincia.